

QUIERO.

LA PALABRA DE SU VOLUNTAD.

SERIE: BELLAS PALABRAS.

LEPRA Cuando en la Biblia se utiliza esta palabra, tanto en hebreo (zara'at) como en griego (lepra), la referencia no se limita a la llamada enfermedad de Hansen.

- Abarca una serie de dolencias de la piel, algunas contagiosas, otras no.
- En algunos casos se trata de afecciones transitorias, como el ejemplo de •María, la hermana de Moisés (Nm. 12:10–15). Había algunos tipos de padecimiento que no impedían que el afectado viviera una vida normal entre sus congéneres. •Naamán era “general del ejército del rey de Siria” (2 R. 5:1).

Incluso fenómenos en objetos materiales, que no eran los seres humanos, podían ser catalogados como l., como era el caso de filtraciones, precipitados minerales o desperfectos en las paredes de las viviendas (“... si pusiere yo plaga de l. en alguna casa...” [Lv. 14:34]), o deterioro de alguna ropa causada posiblemente por hongos (“Cuando en un vestido hubiere plaga de l...” [Lv. 13:47–49]).

Pero las personas afectadas con la enfermedad de Hansen

- tenían que ser separadas de la comunidad. En los capítulos 13 y 14 de Levítico se dan las instrucciones sobre el particular.
- El sacerdote examinaba al individuo con el propósito de verificar el grado de penetración cutánea que se hubiera efectuado.
- Si sólo afectaba la parte exterior de la epidermis y no producía cambios patológicos en el pelo del área, se consideraba que “era erupción” (Lv. 13:6).
- Pero si el mal había penetrado, le declaraba •inmundo.
- Se estableció también un procedimiento para examinar a aquellos en los cuales se hubiera presentado una evolución positiva y pareciera haber curación.

Las medidas que se tomaban con los leprosos eran de carácter precautorio y no con el propósito de humillar al afectado por la enfermedad.

- Tenía que andar “embozado” y pregonando: “Inmundo! ¡inmundo!” (Lv. 13:45).
- Tenía que hacer conocida su condición, pues así cumplía con su responsabilidad social, evitando contagiar a otras personas. Aun el rey Uzías, desde que enfermó de l., tuvo que vivir “en casa separada” (2 R. 15:5). El Señor Jesús sanó a varios

*leprosos (Lc. 17:11–19). A uno de ellos incluso le tocó (Mr. 1:41), cosa que ningún israelita hubiera hecho jamás.*¹

*LIMPIO O IMPURO. La persona o la cosa inmunda produce un efecto de contagio, ya sea porque se le toque, o por estar bajo un mismo techo con ella.*²

El contacto con el cadáver de un animal inmundo producía impureza.

De igual manera si el animal caía en una vasija, ésta quedaba inmunda.

El agua que estuviere en contacto con el cadáver de un animal inmundo, también era impura, así como los alimentos que fueren afectados.

Se eliminaba la impureza lavando los vestidos, bañándose y quedándose apartado “hasta la noche”. En algunos casos se requería también un sacrificio. Todas estas precauciones se justificaban en la enseñanza de que Dios es santo y los suyos debían serlo también (Lv. 11:43–45).

Particular cuidado se tenía con ciertas enfermedades de la piel (•Lepra), que obligaban a declarar inmunda a una persona, o ciertos defectos de una casa (Lv. 13:1–59).

Era inmunda la persona “que tuviere flujo de semen” (gonorrea) (Lv. 15:2).

La “emisión de semen”, aun en el acto sexual de un hombre con su esposa, hacía inmundos a ambos. Tenían que lavarse y quedarse aparte “hasta la noche” (Lv. 15:18).

De igual manera, la mujer era inmunda en los días de su menstruación, durante siete días (Lv. 15:19).

“Si alguno durmiere con ella, y su menstuo fuere sobre él, será inmundo por siete días” (Lv. 15:24).

*Cuando una mujer daba a luz un varón era inmunda por siete días
y durante catorce si era hembra.*

Además, no podía ir al •templo durante treinta y tres días después del nacimiento de un varón

*o sesenta y seis si era hembra (Lv. 12:1–5).*³

¹Lockward, Alfonso: *Nuevo Diccionario De La Biblia*. Miami : Editorial Unilit, 2003, S. 639

²Lockward, Alfonso: *Nuevo Diccionario De La Biblia*. Miami : Editorial Unilit, 2003, S. 649

³Lockward, Alfonso: *Nuevo Diccionario De La Biblia*. Miami : Editorial Unilit, 2003, S. 650

Lucas 5:12-14 (RVR95BTO)

¹²Sucedió que estando él en una de las ciudades,
se presentó un hombre
lleno de lepra,

Un hombre inmundo

{ el cual,
viendo a Jesús,
se postró
con el rostro en tierra

y le rogó, diciendo:

{ Señor,
si quieres,
puedes limpiarme.

¹³Jesús entonces,
extendiendo la mano,
lo tocó,
diciendo:

—Quiero,
sé limpio.

Y al instante
la lepra se fue de él.

¹⁴Jesús le mandó
que no lo dijera a nadie.

Le dijo: —
Ve,
muéstrate al sacerdote
y ofrece por tu purificación
lo que mandó Moisés,
para testimonio a ellos. ⁴

⁴ *Reina Valera Revisada (1995) Bible Text.* Miami : Sociedades Biblicas Unidas, 1998

Levíticos 13: (RVR95BTO)

¹Habló Jehová a Moisés y a Aarón, y les dijo: ²«Cuando el hombre tenga en la piel de su cuerpo una hinchazón o una erupción o una mancha blanca, y haya en la piel de su cuerpo como una llaga de lepra, será llevado a Aarón, el sacerdote, o a uno de sus hijos, los sacerdotes. ³El sacerdote mirará la llaga en la piel del cuerpo; si el vello en la llaga se ha vuelto blanco y se ve la llaga más profunda que la piel de la carne, llaga de lepra es.

- El sacerdote lo reconocerá y lo declarará impuro.

⁴»Si en la piel de su cuerpo hay una mancha blanca, pero no se ve más profunda que la piel ni el vello se ha vuelto blanco,

- entonces el sacerdote encerrará al llagado durante siete días. ⁵Al séptimo día el sacerdote lo examinará,
- y si la llaga conserva el mismo aspecto y no se ha extendido en la piel, entonces el sacerdote lo volverá a encerrar por otros siete días.
- ⁶Al séptimo día el sacerdote lo reconocerá de nuevo; si ve que se ha oscurecido la llaga, y que no se ha extendido en la piel, entonces el sacerdote lo declarará limpio: era una erupción. Lavará sus vestidos y quedará limpio.

⁷»Pero si se extiende la erupción en la piel después que él se mostró al sacerdote para ser limpio, deberá mostrarse otra vez al sacerdote.

1. ⁸El sacerdote lo reconocerá, y si ve que la erupción se ha extendido en la piel, lo declarará impuro: es lepra.

⁹»Cuando haya llaga de lepra en el hombre, será llevado al sacerdote. ¹⁰Si al examinarlo el sacerdote observa un tumor blanco en la piel, el cual ha hecho que el vello mude de color, y también se descubre la carne viva, ¹¹es lepra crónica en la piel de su cuerpo.

2. El sacerdote lo declarará impuro, aunque no lo encerrará, porque ya es impuro.

¹²»Pero si la lepra brota y se extiende por la piel, de modo que cubre toda la piel del llagado desde la cabeza hasta los pies, hasta donde pueda ver el sacerdote, ¹³entonces este lo reconocerá. Si la lepra ha cubierto todo su cuerpo, declarará limpio al llagado; toda ella se ha vuelto blanca, y él es limpio. ¹⁴Pero el día que aparezca en él la carne viva, quedará impuro. ¹⁵El sacerdote examinará la carne viva y lo declarará impuro, pues la carne viva es impura: es lepra.

¹⁶»Pero cuando la carne viva cambie y se vuelva blanca, entonces irá al sacerdote, ¹⁷y el sacerdote lo examinará. Si la llaga se ha vuelto blanca, el sacerdote declarará limpio al que tenía la llaga, y quedará limpio.

¹⁸»Cuando una persona tenga en su piel una llaga, que luego sana, ¹⁹pero en el lugar de la llaga aparece una hinchazón o una mancha blanca rojiza, será mostrado al sacerdote. ²⁰El sacerdote lo examinará; si ve que está más profunda que la piel, y que su vello se ha vuelto blanco, el sacerdote lo declarará impuro: es lepra que brota de la llaga. ²¹Pero si el sacerdote la examina y no ve en ella vello blanco, ni que es más profunda que la piel, sino oscura,

3. entonces el sacerdote lo encerrará por siete días. ²²Si se ha extendido por la piel, entonces el sacerdote lo declarará impuro: es una llaga.

²³»Pero si la mancha blanca permanece en su lugar y no se ha extendido, es la cicatriz de la llaga, y el sacerdote lo declarará limpio.

²⁴»Asimismo cuando haya en la piel del cuerpo una quemadura de fuego, y aparezca en la parte quemada una mancha blanquecina, rojiza o blanca, ²⁵el sacerdote la examinará. Si el vello se ha vuelto blanco en la mancha, y esta es más profunda que la piel, es lepra que salió en la quemadura. El sacerdote lo declarará impuro por ser llaga de lepra. ²⁶Pero si el sacerdote la examina y no hay en la mancha vello blanco, ni es más profunda que la piel, sino que es oscura, lo encerrará el sacerdote por siete días. ²⁷Al séptimo día el sacerdote la reconocerá; y si se ha ido extendiendo por la piel, el sacerdote lo declarará impuro: es llaga de lepra. ²⁸Pero si la mancha permanece en su lugar y no se ha extendido en la piel, sino que es oscura, se trata de la cicatriz de la quemadura. El sacerdote lo declarará limpio, porque señal de la quemadura es.

²⁹»Cuando a un hombre o a una mujer le salga una llaga en la cabeza, o en la barba, ³⁰el sacerdote examinará la llaga. Si ve que es más profunda que la piel y que el pelo en ella es amarillento y delgado, entonces el sacerdote lo declarará impuro: es tiña, lepra de la cabeza o de la barba. ³¹Pero si, al examinar la llaga de la tiña, el sacerdote ve que no es más profunda que la piel ni hay en ella pelo negro, encerrará por siete días al llagado de la tiña. ³²Al séptimo día el sacerdote examinará la llaga, y si la tiña no se ha extendido ni hay en ella pelo amarillento, ni se ve la tiña más profunda que la piel,

4. ³³entonces hará que se rasure, salvo en el lugar afectado, y el sacerdote encerrará por otros siete días al que tiene la tiña. ³⁴Al séptimo día el sacerdote examinará la tiña, y si la tiña no se ha extendido en la piel ni es más profunda que la piel, el sacerdote lo declarará limpio; lavará sus vestidos y quedará limpio. ³⁵Pero si la tiña se ha ido extendiendo en la piel después de su purificación, ³⁶entonces el sacerdote la examinará, y si la tiña se ha extendido en la piel, no busque el sacerdote el pelo amarillento: es impuro. ³⁷Pero si le parece que la tiña está detenida y que ha salido en ella el pelo negro, la tiña está sanada; la persona está limpia, y limpia la declarará el sacerdote.

³⁸»Asimismo cuando un hombre o una mujer tenga en la piel de su cuerpo manchas, manchas blancas, ³⁹el sacerdote lo examinará, y si en la piel de su cuerpo aparecen manchas blancas algo oscurecidas, es una erupción que brotó en la piel: la persona está limpia.

⁴⁰»Si a un hombre se le cae el cabello, se queda calvo, pero limpio. ⁴¹Si se le cae el cabello de la frente, se queda calvo por delante, pero es limpio. ⁴²Pero cuando en la calva o en las entradas haya una llaga blanca rojiza, lepra es que brota en su calva o en sus entradas. ⁴³Entonces el sacerdote lo examinará, y si la hinchazón de la llaga blanca rojiza en su calva o en sus entradas se parece a la de la lepra de la piel del cuerpo, ⁴⁴leproso es, es impuro. El sacerdote lo declarará luego impuro; en su cabeza tiene la llaga.

5. ⁴⁵»El leproso que tenga llagas
 - a. llevará vestidos rasgados
 - b. y su cabeza descubierta,
 - y con el rostro semicubierto gritará:
 - “¡Impuro! ¡Impuro!”.

6. ⁴⁶Todo el tiempo que tenga las llagas,
 - a. será impuro.
 - b. Estará impuro y habitará solo;
 - c. fuera del campamento vivirá. ⁵

Introducción: Indudablemente que hay gente indeseable en nuestra sociedad. Algunos se hicieron a ellos mismos indeseables, algunos otros lo hizo indeseables alguna enfermedad, algunos otros los hizo indeseables algún accidente.

Sin embargo dentro de nuestra sociedad hay quienes a su vez se hacen personas deseables. Personas que muchos quieren estar a su lado porque tiene alguna virtud que a muchos nos falta, sin embargo para poder llegar a ser este tipo de personaje será necesario que nuestro corazón sea cultivado de manera intensa para poder a llegar a ser alguien que pueda mitigar aun que sea en parte, las fatigas o dolores de los demás.

Esta es una tarea enorme, solo que es bueno llegar a pensar que cualquier pequeña acción que hacemos de bien para los demás, puede llegar a tener en su vida un gran significado que marcara su existencia para siempre.

Este es el caso de muchos que al no tener nada, las más pequeñas de las cosas se hacen importantes, mientras que aquellos que lo tienen todo, disminuyen el significado de las cosas más preciadas a las cuales se puede aspirar en la vida.

Soy afortunado, si tengo vida.

Soy afortunado, si esa vida la puedo compartir con alguien más.

Soy afortunado, si tengo salud.

Soy afortunado, si esa salud la puedo usar para el bien.

Soy afortunado, si tengo dinero.

Soy afortunado, si ese dinero lo puedo usar para comer.

Soy afortunado, si puedo comer.

Soy afortunado, si puedo escoger que comer.

Soy afortunado, si al comer puedo vivir.

Soy afortunado, tengo vida.

Tengo a Dios.

Muchas veces no sabemos lo que tenemos, hasta que miramos las necesidades que tienen otros.

¹²*Sucedió que estando él en una de las ciudades,*

- 1. Se presentó un hombre.** Para este hombre, el hecho de llegar a Jesús ya era toda una gran hazaña, las implicaciones de esto requería ir en contra de lo que establecía la ley. Y una de las grandes dificultades para este hombre, es que ir en contra de la ley establecida para las personas de su condición, eran desastrosas.

lleno de lepra. Quisiera que entiendas las implicaciones que está sola palabra tenia, para el momento en el cual este hombre, tubo la fuerza de ir a presentarse a Jesús.

- a. **Primero su Imagen: ¿Cuál era la imagen de esta persona?** Su imagen era una imagen deteriorada por su enfermedad, pero también por que la enfermedad lo ubicaba en una posición en la cual era considerado inmundo.

inmundo, da. (Del lat. immundus). 1. adj. Sucio y asqueroso. 2. adj. impuro.

Por un lado su enfermedad y por otro su afrenta.

Levíticos 13: 45 **»El leproso que tenga llagas.**

- **llevará vestidos rasgados.** Este requería que el leproso fuera notorio para todos, que nadie se pudiera confundir de que estaba enfermo y que deberían mantenerse alejados de este hombre para no ser contagiado.
- **y su cabeza descubierta,** esto mostraba la condición de su piel, en otras palabras nuevamente tenía que ser notorio que estaba enfermo.

y con el rostro semicubierto gritará:

- **“¡Impuro! ¡Impuro!”.** Esta última condición obligaba al leproso a declararse leproso, ves tras ves. Era una gran carga el hecho de que el mismo, tendría que declararse de esta manera.

Esa palabra impuro, no era un asunto bajo la terminología médica. Esta tenía su origen en la religión, y tanto a las personas, cosas o animales que se les denominaba impuros era porque eran repugnantes ante Dios. Esto era más que una enfermedad, era una señal de repudio, tanto del pueblo como por parte de Dios mismo.

Para alguien en esta condición, la sociedad se hacía insoportable. Tener que soportar las miradas que intentaban investigar las causas por la cual había adquirido esta enfermedad. Para ese momento la lepra traía muchas preguntas a la sociedad legalista de su tiempo.

El leproso tenía una personalidad indeseable, una condición emocional indeseable, un aspecto indeseable, una condición física indeseable y pocas esperanzas para salir de su condición. Nadie querría estar cerca de él, su presencia era amenazante, su olor fétido y su enfermedad despreciable.

Esa era la tremenda realidad de quien tenía que llevar los harapos, la vergüenza, el desprecio y la soledad que producía la lepra.

b. Segundo su manera de vivir. ¿Cuál era su manera de vivir?

- i. *Estará impuro y habitará solo.* esto era con la finalidad de no contagiar a la familia con la que usualmente vivía. Cualquiera que haya sido separado de su familia por cualquier enfermedad, entiende con claridad lo que estoy hablando. Cualquiera que se ha quedado solo por cualquier razón, entiende el precio de la soledad.

La enfermedad que lo había separado de una vida común, ahora también lo sentenciaba a la soledad. Esta sola enfermedad ponía todo el mundo de una persona de cabeza. No por nada, se decía que era una maldición de Dios. Por esta razón es que la lepra es tipificada como el pecado. Sus estragos, sus dolores y todas sus implicaciones hacían sentir al enfermo como alguien maldito.

Había que separarlo de su familia, sus amigos, incluso no podía acercarse al templo. Había sido declarado imputo, en otras palabras no deseado en el templo.

- ii. *fuera del campamento vivirá.* Esto para no ocasionar alguna epidemia.

Había sido sentenciado a ser un vagabundo. Pero si ya era aislado de sus más cercanos, también tenía que ser retirado de su pueblo. Si alguna vez quedaba sano, podría volver. Pero si nunca se curaba, estaba sentenciado a morir fuera del campamento. A morir sin los suyos, a lo cual tampoco se esperaba tener una sepultura.

d. Tercero su condición social. ¿Cuál era su condición social?

- **será impuro.** Era un desahuciado por la sociedad. No se podía acercar a él o ella. Por lo tanto era todavía mucho menos posible el que alguien le tocara. Después de ser declarado impuro, se terminaban sus esperanzas. En realidad se le había terminado la vida, lo que le quedaba; sería un constante sufrimiento.

2. el cual,

*viendo a Jesús,
se postró con el rostro en tierra*

3. y le rogó, diciendo:

*Señor,
si quieres,
puedes limpiarme*

4. ¹³ *Jesús entonces,
extendiendo la mano,*

lo tocó, esto conllevaba, una gran dosis de compasión. Jesús había ido más allá de la tradición, de la ley, de la seguridad. El leproso había llegado tan cerca de Jesús, que con solo extender su mano le pudo tocar.

Este hombre se estaba jugando todas sus esperanzas, si Jesús no lo sanaba en ese momento, se tendría que enfrentar nuevamente al repudio de una sociedad que por seguro terminaría apedreándolo con tal que saliera de los límites permitidos.

5. *diciendo:*

Quiero,

sé limpio. Bellas palabras que llegaron a los oídos del leproso, que atravesaron su corazón, que removieron su conciencia, pero que sobre todo le entregaron el resultado de su fe.

Bellas palabras que le regresaban a su hogar, bellas palabras que le quitaban los trapos sucios, bellas palabras que le quitaban la afrenta y que le regresaban la oportunidad de ser una persona normal dentro de su sociedad. Bellas palabras que le permitirían volver a su iglesia y a sus hermanos. Bellas palabras que quitaban el estigma de un maldito, para convertirlo en la prueba de ser bendito. Bellas palabras que todo oído quería escuchar. Bellas palabras que reposaban en el corazón de Jesús, para ser entregadas al corazón del leproso que él quería hacer limpio por su amor.

Aplicación Evangelística: Bellas palabras que todos queremos escuchar. Cuando hemos perdido cualquiera de las cosas que este leproso había perdido, nuestros oídos están ansiosos de escuchar buenas noticias.

Habremos estado cansados de escuchar el desprecio de los demás, y nuestra alma entera estará esperando una bellas palabras que nos indiquen que ha terminado el dolor y el quebranto y que ha llegado el momento de ser feliz.

Se con certeza, que habremos muchos que estamos esperando escuchar esas bellas palabras, por una razón o por otra, por culpa nuestra o sin culpa. Muchas veces hemos sido separados de lo que más amamos sin entender el porqué?

En un mundo de injusticia y hostilidad, lo que más nos hace falta es tener la fortuna, la fuerza y el valor para encontrarnos con Jesús y poder escuchar las más bellas palabras que haya escuchado nuestro corazón.

Propiedad Intelectual del Pastor y Escritor Th. B. Samuel Que

www.queministries.org

Quiero, esa voluntad la necesito a mi favor.

Se limpio, esa bendición me urge que se me sea dada.

Tal vez signifique ir en contra de la tradición. Tal vez me tenga exponer al ridículo por que no se si encontrare el favor a mi favor. Tal vez tendré que exponerme a las miradas que me instigan por juzgar que mi condición me la he ganado. Pero estoy seguro que una vez que pueda llegar a Jesús, tan cerca como llevo el leproso, un toque de sus manos cambiara mi vida para siempre.

Por que si hay algo bello, son SUS PALABRAS.

Pastor y Escritor.

Th. B. Samuel Que

Por el firme propósito de Servir.

1er. Sermón de la serie Bellas Palabras.

110710

QUE MINISTRIES